

# *“Arraigados en Dios”*

*Para leer la Biblia con provecho*

Devocional  
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán  
“Zeit mit Gott”

*Tema: Dios se nos presenta con muchos nombres  
(parte 2)  
(12 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.  
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## DÍA 1

### ROMANOS 11:33-36

#### Como siluetas

Las historias y los relatos bíblicos se narran concisamente. Sin embargo, no carecen de ilustraciones impresionantes y expresiones dramáticas. Se presentan como siluetas con bordes claros y líneas precisas. En nuestra primera reflexión sobre los nombres de Dios, conocimos a *Elohim* y *El Shaddai*.\* Las historias asociadas a tales "siluetas", queremos recordar. En los próximos días nos dirigiremos a otro nombre:

*El Roí – Dios que me ve* (Gn. 16:13).

¿No son de envidiar esas personas que recibieron tal conocimiento de Dios? A ellos se les ha aparecido Dios y les ha revelado un entendimiento especial que se ha retenido en un nombre de Dios. Leamos esos nombres, dejemos que nos conmuevan y que surtan efecto en nosotros. En las Sagradas Escrituras todos estos nombres propios de Dios que Él quiere revelar al hombre en este mundo, ya están documentados completamente. Está desarrollado todo lo que necesitamos para comprender, creer y adorar, día tras día; la fuerza creadora, la omnipotencia, la belleza, la sabiduría, la comprensión y el cuidado de Dios (comp. Dt. 8:3b; Pr. 30:5,6a; 2.Ti. 3:14-17).

Podemos incluir estos nombres en nuestra oración, como David: "¡Cuánto te amo, Señor, fuerza mía! El Señor es mi roca, mi amparo, mi libertador; es mi Dios, el peñasco en que me refugio. Es mi escudo, el poder que me salva, ¡mi más alto escondite!" (Sal. 18:1-2, NVI). Conocemos la inquietud dentro y alrededor de nosotros, que, como un ruido de fondo, apenas se desvanece. Pero aún en nuestro silencio imperfecto, podemos dirigirnos a Dios con sus nombres que expresan nuestra relación con Él; nombres que nos abren perspectivas y nos permiten respirar profunda y alegremente. Leamos el Salmo 62:1-2,6-9,12,13.

\* Vea: Dios se nos presenta con muchos nombres (parte 1)



---

---

---

---

## Día 2

### Génesis 16:1-3; Santiago 1:2,3,12

#### "Actuar en lugar de esperar"

En 2019 se publicó un libro de Carola Rackete, la capitana del barco "Sea Watch" (Observante Marino) en el Mar Mediterráneo. Ella entró con su barco en un puerto italiano sin tener permiso. Los refugiados rescatados, que se encontraban a bordo, necesitaban urgentemente desembarcar y recibir cuidado. Su libro se titula "Actuar en lugar de esperar". ¿No se aplica este titular también a nuestras experiencias? ¿Cuando nuestro "barco de la fe" parece a punto de hundirse porque la carga de los problemas es demasiado grande, y porque nada cambia, ni en nosotros ni en aquellos por quienes oramos?

Entonces nos sentimos tentados a rendirnos o a organizar enérgicamente una solución por nosotros mismos. El lema "Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará" (Sal. 37:5) se desvanece detrás de nuestra necesidad y nuestro desesperado dinamismo. El ardor del desafío quema todas las buenas intenciones de quedarnos esperando la acción de Dios.

Antes de que Abram y Sarai conocieran a Dios como *El Shaddai, el Todopoderoso*, como lo hemos estudiado en Gn. 17,\* la Biblia nos cuenta, en Gn. 16:1-14, su experiencia con el "actuar en lugar de esperar". Sarai, sin hijos, pasó a los hechos. Estaba decidida a echar una mano a Dios, que había prometido un hijo a Abram (Gn. 15), pero evidentemente ella no pudo reparar su esterilidad. Sugirió a su esposo que tuviese un hijo con su criada. Como su esclava no tenía derecho, Sarai podía reclamar al niño de este vínculo. Sería un descendiente de Abram, sin duda.

En la cultura de esa época, una mujer que no tenía hijos no se la valoraba. Sin descendencia se extinguiría el linaje del varón y, con este, la propia existencia de la mujer. Puesto que los niños eran expresamente una señal de la bendición de Dios (Sal 127:3; 128:3,4), la falta de niños se interpretaba como falta de bendición divina. Leyendo el texto, ya podemos prever el conflicto que se inició en la familia de Abram. Lea el Salmo 68:19; 1.Ti. 6:12.

\* Vea: Dios se nos presenta con muchos nombres (parte 1) días 8-13.

## Día 3

### Génesis 16:1-4

#### Historias de vidas

*Sarai*, con mucha esperanza, se había puesto en marcha con su esposo. Dios le había prometido un futuro grandioso. Se suponía que era el padre genealógico de un poderoso pueblo. Sin embargo, la realidad parecía más bien pobre. Hasta ahora no había tenido ni un solo hijo. Cuántas veces *Sarai* habrá suplicado a Dios: ¡Por favor, cumple tu palabra! ¿Cuántas lágrimas habrá derramado en esta prueba de nervios entre la fe y la duda, entre la esperanza y el desánimo? (Lea Sal. 56:8; 62,8; Is. 30:15)

¡Ya basta! Abram tenía 85 años y ella solo 10 años menos. Era hora de actuar en vez de seguir esperando insensatamente. Tal vez Dios incluso esperaba de ella que por fin hiciera algo – de manera como lo hicieron otros en una situación así. Y además: en ningún momento se había dicho que *ella* fuera la madre del hijo. Era legal designar a una esclava como madre suplente.

*Agar* era una mujer egipcia.

Ella también tiene una historia: Abram había llegado a Egipto años antes debido a una hambruna. *Sarai* era impresionantemente hermosa, a pesar de su avanzada edad. Su marido se imaginaba que el Faraón podría matarlo para incluir a *Sarai* en su harén. Por eso fingió que su esposa era su hermana. Sin embargo, sucedió exactamente lo que él quería evitar. El Faraón mandó traer a *Sarai* a su corte. Él le dio a Abram ovejas, vacas, asnos, siervos y siervas por causa de ella (Gn. 12:14-16). Una de esas donaciones de agradecimiento era probablemente *Agar*. A los ojos de los responsables, ella no era un personaje independiente, sino un objeto comercial.

¡Pero con Dios es diferente! (comp. Sal. 139:13,16. ) Dios conoce la historia de cada uno. Sólo Él puede desatar lo que parece enredado, para que nuestra vida llegue a la buena meta. Cogido de su mano, nuestra vida sale bien. (comp. Gn. 45:8; 48:15,16; 50:20).



---

---

---

## Día 4

Génesis 16:5, 6; 3:9-18

### Yo tengo algo que tú no tienes

Abram en Egipto primero optó por el principio de "actuar en lugar de esperar", proponiendo a Sarai una falsa declaración (Gn. 12:13). Ahora, algún tiempo después, él escuchó al consejo de Sarai. Para la joven Agar, la unión con Abram no fue una mala suerte al principio. Abram era respetado y muy rico (Gn. 13:2).

"Cuando Agar vio que estaba encinta, miraba con desprecio a su señora." El desprecio ofendió duramente a Sarai. Para eso, ni siquiera se necesitaban palabras. De la solución de emergencia surgió un amargo conflicto, como ocurre a menudo con las soluciones de emergencia. Sólo es una solución a primera vista, pero la miseria que se deriva de ella es mucho mayor.

Sarai se puso celosa, Agar se puso respondona. Agar ahora tenía algo que a Sarai le faltaba y que, al parecer, tampoco podría conseguir. Con la cabeza alta, hizo caso omiso de Sarai. Cada día que el niño crecía visiblemente en el vientre de Agar, la ira de Sarai crecía también.

Muchos conflictos se construyen según este patrón: Yo tengo algo que tú no tienes. Yo puedo hacer algo que tú no puedes. Yo tengo bachillerato - tú sólo tienes graduación de enseñanza básica. Yo puedo entusiasmar a otros - tú no tienes carisma. Yo viajo por el mundo - tú te quedas en límites angostos. Yo tengo algo que tú no tienes. Así lo demostró Agar a Sarai tantas veces como podía. El embarazo aumentó el valor de la esclava. Agar despreció a su dueña.

¿Qué hizo Sarai? Se quejó con Abram: "Tú tienes la culpa de mi afrenta" (Gn. 16:5a, NVI; comp. Gá. 5:19-26; Stg. 3:14-17)

¿No es como en la primera relación triangular que la Biblia cuenta? Eva - Adán - la serpiente. El Señor escuchó las quejas de sus criaturas. Al final se revelan las consecuencias que tienen que soportar debido a su acto arbitrario. Así sucederá también a Abram - Sarai - y Agar. Démonos tiempo para leer el Salmo 32.



---

---

---

## Día 5

Génesis 16:5,6; Romanos 15:1-7

### Correspondiente pero despiadado

Abram se mantenía finalmente alejado. No se responsabilizaba de los problemas de las mujeres: Sarai lo había querido así. La escuché. Ahora que se apañe como pueda. Abram sintió el aprieto en el que estaba metido, - hiciera lo que hiciera, estaba mal. Su consejo a Sara: "Haz con ella lo que quieras". Así se escapó de la escena. (Lea Fil. 2:3,4.)

No se dice lo que Sarai le hizo a Agar. Pero debe haber sido tan malo que la mujer embarazada se arriesgó a huir al desierto, hacia su patria, hacia Egipto. Eso era un suicidio. Pero el riesgo parece no haberle importado. Estaba completamente fuera de sí. Cuando la desesperación es grande, la gente camina por los desiertos a pie o navega por los mares en botes neumáticos. Sólo están tratando de alejarse del lugar de la miseria y de la falta de perspectivas.

En este hogar honorable, en estas tiendas de Abram, nadie era capaz de resolver el conflicto o al menos de bajar la tirantez que se había formado. Abram y Sarai tenían la palabra de Dios en sus oídos, pero no tenían una buena palabra para Agar. La señora es la señora, siempre tiene razón. Y sin embargo, no tenía razón. Su actitud era correcta, pero fría y despiadada. (Lea Lv. 19:18; Ro. 13:8,10.)

La historia incluye una exhortación del cuidado espiritual para nosotros: Incluso si escuchamos o leemos la Palabra de Dios todos los días, cuando cantamos y oramos, - esto no nos guarda automáticamente de usar las mismas armas que Sarai usó para enviar a una competidora al desierto. Hay muchas estrategias y tácticas para lograr esto. Pero el Espíritu de Dios transformará el corazón de piedra en un corazón compasivo (Ez. 11:19,20; 36:26,27), si se lo pedimos.



---

---

---

---

---

## Día 6

Génesis 16:7; Isaías 43:1

### Encontrado

"Pero el ángel del *Señor* la encontró. " ¡Qué conmovedor es esta escena! La fugitiva estaba rodeada completamente por el desierto. Entonces el ángel del Señor salió de la invisibilidad. Se cree que "el ángel del Señor"\* es la segunda persona de la Trinidad. Jesús es el experto en buscar y encontrar a las personas perdidas (comp. Lc. 15:6-10,24; Lc. 19:1-6,10). El ángel del Señor siguió a Agar. Halló a esa mujer que estaba en las últimas. Tenemos uno de esos pasajes bíblicos en los que Dios habla a un ser humano con su nombre, sin acepción de personas (comp. Gn. 15:1; 1.S. 3:1-10; Hch. 9:4). Una esclava también merece ser llamada por su nombre. Abram y Sarai se comportaban de otra manera. Solían hablar solo de la *esclava* o de la *sierva*.

Dios no es así. La llama por su nombre: ¡Agar! Ella es una persona valiosa con una historia, con un anhelo de vida y felicidad, que está oculto en todos los seres humanos del mundo. ¿Escuchamos la preocupación en la voz del ángel? ¿Sentimos su amabilidad, su interés sin fingimiento, por esta mujer abandonada?

Así, precisamente así, es Dios. Se dedica a nosotros aquí y hoy. Nos conoce como nadie. Él ve claro lo que a nosotros nos turba y no podemos expresar en palabras (Sal. 139:1). Él entiende las dificultades que surgen de nuestros prejuicios y opiniones parciales. Sólo Él es capaz de analizar los vínculos ocultos de nuestro corazón (1.S.16:7). Y lo hace con ese amor sin igual, del que por nuestra naturaleza no somos capaces (lea Jer. 31:3; 1.Jn. 4:19).

\*A donde en el texto bíblico se escribe "Jehová" (RV) o "Señor" en mayúsculas (NVI), se refiere al nombre divino "Yahveh". En Gn. 15:7 Dios se presenta a Abraham con este nombre. En Gn. 16:7 "el ángel de Jehova" o "el ángel del Señor" es mencionado por primera vez en la Biblia.



---

---

---

---

---

---

---

## Día 7

Génesis 16:8; Proverbios 28:13

### "¿De dónde vienes?"

"Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú. ... ? Y ella dijo: "De delante de Sarai, mi señora, estoy huyendo". Agar parece darse cuenta inmediatamente de quién estaba hablando con ella. Había oído hablar del Dios vivo en las tiendas de Abram. Ella había visto a Abram construir un altar y adorar a su Dios. Evidentemente, el ángel del Señor no la espantó. Agar respondió como a la voz de un amigo.

A menudo son las palabras sencillas las que tocan a una persona, la hacen accesible y la devuelven a la vida. ¿De dónde vienes? Ahora Agar pudo contárselo. El terror se calma cuando la lengua se suelta. Ella pudo decir lo que estaba pasando: "Me escapé. Ya no soporto el estilo de liderazgo inhumano de mis superiores. No pude aguantarlo más y eché a correr clandestinamente". Mientras hablaba abiertamente, la desesperación disminuyó y el consuelo aumentó.

La presión de su corazón estaba cediendo. No hubo palabras amargas ni acusaciones dificultando la conversación. Agar es totalmente honesta. No disimula nada. No pone excusas. Su confesión sencilla nos evoca otro encuentro, junto a una fuente de agua, que tuvo buenas consecuencias (Jn. 4:7-19; comp. Sal. 51:15).

Dios habló con esa mujer que había echado a correr. ¿Qué hubiéramos dicho nosotros, si la hubiéramos encontrado? ¿Qué ideas surgen en nuestras mentes al leerlo? Algo como: ¡primero darse mucho tono y luego desaparecer cuando las cosas se complican! Pero, si nuestro Señor nos tratase así, con prejuicios, con ideas preconcebidas - como nosotros lo hacemos a menudo - sería un desastre. Ni una persona perdida jamás hubiera sido encontrada. Pero Dios es diferente. Y por eso la conversación resulta tan notable. Debemos leerla una y otra vez para aprender. "El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor" (Sal. 103:8, NVI).





## Día 8

Génesis 16:8; Salmo 18:36

### "¿A dónde vas?"

La pregunta sobre el pasado es importante: "¿De dónde vienes?" Pero también está claro que no podemos cambiar el pasado. Lo que ha sido no puede ser revivido. No podemos recuperar ni una palabra, ni un acto, ni una negligencia. No podemos borrar la culpa. La buena noticia es que no necesitamos reprimir nuestro pasado. Con la ayuda de Dios, podemos asimilarlo y superarlo. "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado" (Sal. 32:1).

"¿A dónde vas?" Agar no respondió a esta pregunta sobre su futuro. El ángel del Señor le indicará la dirección. Pablo nos da un consejo práctico para concluir con lo que ha sido y mirar hacia el futuro: "Olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús" (Fil. 3:13b,14, NVI).

¿A dónde vas? ¿A dónde quieres ir? ¿Cuál es tu futuro? ¿Cuál es tu visión? ¿Cuál es tu vocación? Necesitamos objetivos con los que podamos vivir y actuar. Pablo dice: ¡prosigo a la meta! No debemos dejarnos llevar como hojas secas por el viento. Cada uno puede preguntar específicamente – lo más pronto posible en su vida – Dios, ¿cuáles son tus objetivos para mi vida? Esta pregunta no tiene que callarse cuando avanzamos en edad. Incluso en la jubilación, nuestras expectativas en los planes de Dios no necesitan extinguirse. Avanzar por el impulso de la fe es posible incluso caminando con apoyo o andador. En el Salmo 92:14-15 podemos leer una maravillosa palabra de motivación.

La vieja pareja de Sarai y Abram llegó a ser fértil en la edad de jubilación, experimentando un milagro en contra de todos los pronósticos y hechos. En el caso de una promesa - aunque su cumplimiento se prolongue - se aplica lo siguiente: esperar en lugar de actuar de manera autónoma.



---

---

---

## Día 9

Génesis 16:9-11; 1.Pedro 2:18,19

### Volver para sobrevivir

"Vuelve junto a tu señora y sométete a su autoridad" (NVI). Esta instrucción es sorprendente. Parecía iniciarse un milagro, una gran ayuda, como: "¡Vete tranquila, todo saldrá bien!" ¿En lugar de eso, Agar no sólo debe volverse, sino también humillarse bajo la dura mano de la señora que la había despojado de su dignidad? ¿Acaso, no tenía Dios buenas intenciones con Agar? ¿Servía su amabilidad solamente para oprimirla? ¡No! Su intención era muy buena con ella. En primer lugar, tomó partido por esta mujer abusada y se dirigió a ella. No le quitó importancia a su problema. Pero Agar tuvo que regresar. Una mujer soltera con un niño en aquel tiempo no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir sola y mucho menos en el desierto.

Pero Dios no la dejó ir sin animarla, incluso para la próxima lección de tener que practicar la humildad. Su hijo se convertirá en el padre genealógico\* de muchos descendientes. Ella le dará el nombre de "Ismael": "Dios escucha" Aquí es la primera vez que un niño aún no nacido recibe su nombre de Dios. Sólo sabemos de Isaac, Juan el Bautista y de Jesús que Dios les determinó sus nombres antes de nacer (Gn. 17:19; Lc. 1:13,31).

Volverse para sobrevivir. Este es un principio que las Sagradas Escrituras explican una y otra vez. Permaneciendo en los caminos naturales, independientemente elegidos, se conduce al desierto, al abismo, a la muerte eterna. Pero si uno da la vuelta, se levanta y va al Padre, encuentra alegría, plenitud y vida eterna (Lc. 15:18-20; Jn. 5:24,25). Convertirse, seguir la invitación de Dios, significa obedecer su Palabra. Esto tiene algo que ver con el amor: "El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él" (Jn. 14:21).

\*Los pueblos árabes consideran a Ismael como su padre genealógico.



---

---

---

---

## Día 10

### Génesis 16:10-12; 17:20

#### Dios oye

El hijo aún no nacido probablemente no hubiera recibido ese nombre "Dios oye" (Ismael) si Agar no hubiera llamado a Dios por su ayuda. Pero Dios "cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos y los salvará" (Sal. 145:19). La egipcia fue la única mujer con una promesa similar a la que se le otorgó a Abraham. La atención de su oración culminó en la promesa de una gran descendencia de Ismael (comp. Gn. 25:12-18).

Ismael será un hombre fiero, agresivo e indómito que peleará con todos. No conocerá una convivencia pacífica y amistosa. No evitará ninguna pelea. Podemos concluir: la gran promesa para Ismael no borró la culpa de Abram y Sarai; la culpa tuvo consecuencias. Ismael e Isaac – el hijo legítimo de Abraham y Sara – crecieron contemporáneos y sepultaron juntos a su padre (Gn. 25:8-10). Vivían en regiones vecinas, pero sin tratarse de manera respetuosa y pacífica. Este conflicto, por los siglos, producía siempre nuevos "frutos de la ira" y luchas sangrientas.

¿Por qué ha escuchado Dios a Agar? ¿Por qué le dio este hijo y, por tanto, un inapagable foco de tensiones que afecta a muchas generaciones? ¿Podemos aprender algo de esto? Dios no dejó que Ismael simplemente desapareciera en la insignificancia. Él es y sigue siendo parte de la historia de Abraham. El pueblo de Dios es desafiado por sus descendientes, tiene que competir con ellos. Sufren el uno del otro. Dios dio una (nueva) interpretación al conflicto por Pablo (Gá. 4:22-26,28-31).

Hay soluciones humanas y planificables. Y hay soluciones hechas por Dios, efectivas en la fe. Entre los dos se discute. Tomemos hoy por lema: "Corramos con paciencia la carrera que nos ha sido asignada" (lea He. 12:1b,2a).



---

---

---

---

## Día 11

Génesis 16:13; Lucas 1:46-52

### ***El Roí***

"Entonces llamó el nombre del Señor, que con ella hablaba: Tú eres *el Dios que me ve* ¡Qué día! El ángel ha desaparecido, el desierto sigue desierto y terrible. Y sin embargo, todo es diferente. Dios hablaba con ella. Eran pocas frases, pero no olvidaría ni una sola. Fue un breve tiempo de encuentro, pero su importancia es permanente. Dónde, cuándo y cómo Dios habla, no podemos predecirlo. Pero cuándo lo hace, suelta nuestro corazón y nuestra mente de las angustias del presente. La mirada de Dios estaba fijada en Agar. Profundamente conmovida por eso, le dio a Dios el nombre *El Roí – Dios que me ve*. "Pues se decía: Ahora he visto la espalda del que me ve" (NVI).

Ser visto también tiene que ver con la reputación. ¿Cuántas personas luchan todos los días por su reputación, a veces con medidas rigurosas? Pero cuando Dios nos abre los ojos para ver con qué bondad nos mira, la lucha termina. Otra mujer lo ha expresado así: "Mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la bajeza de su sierva" (Lc. 1:47,48a; comp. Gn. 29:32; Sal. 31:7). Los humillados y los achicados están en el foco de Dios. Así como Agar sacaba agua del pozo, ella allí también cobraba valor.

Cuánta miseria podríamos aliviar si tomáramos en serio a las personas que nos abren el corazón, si recuperando su prestigio, mirándolos sin malicia o arrogancia. Si les escuchamos sinceramente, sin prejuicios, si comprendemos de corazón su necesidad y buscamos un modo viable, no tendrán que huir y malgastar sus dones en el desierto. Con razón nos alegramos de que la misericordia de Dios sea nueva para nosotros cada mañana (comp. Lm. 3:22,23). ¿Es lo mismo con nuestra misericordia hacia nuestros prójimos?



---

---

---

---

---

## Día 12

Génesis 16:14-16; Hebreos 11:8-13

### El fin, pero no el final

Una mujer de un pueblo pagano, una egipcia, era digna de dar a Dios ese nombre maravilloso y consolador: *El Roí - Dios que me ve*. Por eso llamaban al pozo\* "Pozo del Viviente-que-me-ve". De hecho, Agar regresó a Abram y Sarai. Contó su historia y dio a luz a su hijo. Abram, sin protestar, le puso el nombre Ismael.

El conflicto con Sarai, sin embargo, seguía latente. Catorce años después, Sara, en contra de todas las expectativas, tuvo su propio hijo, nació *Isaac*. Dios no permitió que se le impusiera una abreviación. El matrimonio tuvo que esperar hasta que llegara el tiempo de Dios para ello (Gn. 17:19,21).

El conflicto se agravó. Sara vio en el hijo de Agar una amenaza para la herencia de su hijo. "Echa a esta sierva y a su hijo; ... (él) no ha de heredar con Isaac, mi hijo", exigió Sara (Gn. 21:10). Agar e Ismael fueron despedidos, esta vez con la conformidad de Dios. De nuevo, Dios los encontró – casi muriéndose de sed – y los salvó (Gn. 21:14-21).

A pesar de su fracaso, Sarai recibió su identidad como Sara y sigue como la madre de Israel, y Abram sigue como Abraham, siendo el "padre de una multitud de naciones" (Gn. 17:4,5, NVI), el "padre de los creyentes" (Ro. 4:1,11b,16,17), el "amigo de Dios" (Stg. 2:23). El bendito sigue siendo bendecido, aunque haya arruinado mucho y haya tomado decisiones erróneas. Las promesas de Dios le mantienen y se cumplen.

Cuando nos encontramos en un punto crítico de nuestra vida, recordemos la pregunta del ángel: "¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?" ¡Te está mirando, se ha vuelto hacia ti! Y en el medio entre las dos preguntas puede suceder un encuentro de Dios, tan especial, que cambia tu vida. *El Roí - tú eres mi Dios que me ha mirado*. Dios conoce mi nombre, Dios me facilita hablar, aunque al principio las situaciones sigan siendo difíciles.

\*Es el primer pozo mencionado en la Biblia.

